



2014, 20(1), 27-49

PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DE LA ESCALA DE VALORACIÓN DEL ESTADO DE ÁNIMO (EVEA): UNA REVISIÓN

Jesús Sanz, Sara Gutiérrez y María Paz García-Vera

Departamento de Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica. Universidad Complutense de Madrid

Resumen: El objetivo de este estudio fue revisar las propiedades psicométricas de la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA). Tras analizar los resultados de 27 estudios que habían utilizado la EVEA para medir estados de ánimo transitorios de tristeza-depresión, ansiedad, ira-hostilidad o alegría, se puede concluir que las propiedades psicométricas de la EVEA son buenas o excelentes en cuanto a sus índices de: (a) fiabilidad de consistencia interna; (b) validez convergente con otros instrumentos que miden ansiedad, depresión, afecto positivo o afecto negativo; (c) validez discriminante para distinguir entre diferentes estados de ánimo negativo y entre éstos y los estados de ánimo positivos; (d) validez de criterio para distinguir pacientes con trastornos psicológicos de personas sin trastornos; (e) validez factorial, y (f) sensibilidad para detectar cambios en el estado de ánimo tras la aplicación de un procedimiento de inducción de estado de ánimo.

Palabras clave: Ansiedad, tristeza, ira, alegría, evaluación, fiabilidad, validez, procedimiento de inducción de estados de ánimo.

Abstract: *This study was aimed at reviewing the psychometric properties of the Scale for Mood Assessment (Escala de Valoración del Estado de Ánimo; EVEA). After analyzing the results of 27 studies that have used the EVEA to measure transitory moods of sadness-depression, anxiety, anger-hostility or happiness, it may be concluded that the psychometric properties of the EVEA are good or excellent with respect to its indices of: (a) internal consistency reliability; (b) convergent validity with other instruments that measure anxiety, depression, positive affect or negative affect; (c) discriminant validity to distinguish among different negative moods and between these moods and positive moods; (d) criterion validity to distinguish patients with and without psychological disorders; (e) factorial validity, and (f) sensitivity to detect changes in mood after the administration of a mood induction procedure.*

Key words: Anxiety, sadness, anger, happiness, assessment, reliability, validity, mood induction procedure.

Title: *Psychometric Properties of the Scale for Mood Assessment (EVEA): A Review*

Una de las estrategias metodológicas más utilizadas en psicología para examinar la relación entre emoción y conducta es la utilización de diseños experimentales en los que se trata de inducir en las personas diferentes estados de ánimo. Una búsqueda en la base de datos PsycINFO con la expresión “inducción de estado de ánimo” (*mood*

induction) en el campo “resumen” identificó, hasta el 7 de abril de 2013, 725 artículos y 172 tesis doctorales que hacían referencia a investigaciones que habían empleado procedimientos de inducción de estado de ánimo (PIEAs) para evaluar la influencia de este, especialmente los estados de tristeza-depresión, alegría y ansiedad, en una gran variedad de conductas cognitivas, fisiológicas, motoras, expresivas, de consumo de sustancias, psicopatológicas, etc.

Uno de los requisitos metodológicos más importantes en este tipo de investigaciones es la evaluación de la eficacia de los

*Dirigir la correspondencia a:

Jesús Sanz, Departamento de Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid, Campus de Somosaguas, 28223 Pozuelo de Alarcón (Madrid), España. Correo electrónico: jsanz@psi.ucm.es

© Copyright 2014: de los Editores de **Ansiedad y Estrés**

PIEAs. La validez de las conclusiones a las que se llegue sobre la relación entre estado de ánimo y conducta descansa en la constatación de que efectivamente se han producido cambios en el estado de ánimo deseado (p. ej., ansiedad), que estos se han dado en la dirección adecuada (p. ej., un aumento en ansiedad) y de que otros estados de ánimo no se han visto afectados inadvertidamente (p. ej., aumentos en tristeza).

Para lograr en España estos objetivos, se creó la Escala de Valoración del Estado de Ánimo o EVEA (Sanz, 1993, 2001), que si bien se desarrolló específicamente para medir estados de ánimo transitorios de tipo triste-depresivo, ansioso, iracundo-hostil y alegre antes, durante y después de un PIEA y, por tanto, la eficacia de este, también puede utilizarse en cualquier situación en la que se necesite medir el estado de ánimo actual de una persona.

La Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA)

La EVEA es un instrumento de autoinforme de lápiz y papel que consta de 16 ítems, cada uno compuesto por una escala gráfica de tipo Likert de 11 puntos (de 0 a 10), flanqueada por las palabras “nada” (0) y “mucho” (10) y que presenta en su margen izquierdo una corta afirmación que describe un estado de ánimo. Las 16 frases tienen la misma construcción; todas empiezan con las palabras “me siento” y continúan con un adjetivo que representa un estado de ánimo (p. ej., “me siento triste”, “me siento alegre”). La EVEA pretende medir cuatro estados de ánimo: ansiedad, ira-hostilidad, tristeza-depresión y alegría, y cada estado de ánimo es evaluado por cuatro adjetivos que definen cada una de sus cuatro subescalas.

Las instrucciones de la EVEA hacen hincapié en la medición de estados de ánimo actuales y transitorios al requerir a la persona evaluada que rodee con un círculo el valor de 0 a 10 que indique mejor cómo

se “siente ahora mismo”, en el mismo momento de completar el instrumento. Por tanto, cada ítem de la EVEA se valora de 0 a 10 puntos y, tras sumar directamente la puntuación de los cuatro ítems de cada subescala y dividir la suma por cuatro, se obtienen cuatro puntuaciones entre 0 y 10. Algunos investigadores prefieren no dividir la suma por el número de ítems y, en lugar de puntuaciones entre 0 y 10, obtienen puntuaciones entre 0 y 40 para cada subescala (p. ej., Arjona Arcas, 2002; Hervás & Vázquez, 2013; Romero-Martín, 2012). En cualquier caso, una puntuación más alta en las subescalas de la EVEA indica, respectivamente, un mayor nivel de tristeza-depresión, ansiedad, ira-hostilidad o alegría de la persona evaluada en el momento en que se administró el instrumento.

La EVEA como instrumento de evaluación de los efectos de los PIEAs

A pesar de los 12 años transcurridos desde su publicación, las ventajas de un instrumento con las características de la EVEA en el marco de la administración de los PIEAs siguen aún vigentes en España, pues no se han validado y publicado otros instrumentos semejantes. La evaluación de la eficacia de los PIEAs requiere, en primer lugar, un instrumento que mida simultáneamente múltiples estados de ánimo. En este sentido, Watson y Clark (1997) afirmaban: “recomendamos firmemente que los investigadores del estado de ánimo evalúen de forma rutinaria un amplio rango de estados de ánimo tanto negativos como positivos. ¿Qué estados de ánimo específicos se deberían incluir? Ciertamente, una evaluación completa debería incluir escalas que evalúen el estado de ánimo miedoso/ansioso, triste/deprimido y enfadado/hostil, así como algún tipo de afecto positivo. Más allá de estas mínimas guías, la respuesta a esta pregunta debe esperar la futura clarificación de la estructura de orden inferior del afecto” (p. 200). Siguiendo esta recomendación, la EVEA trata de eva-

luar simultáneamente los estados de ánimo de tristeza-depresión, ansiedad, alegría e ira-hostilidad.

Además, si esa recomendación se considera razonable, no parece que sea lo más apropiado utilizar de forma aislada instrumentos que evalúan un único estado de ánimo como, por ejemplo, la escala de ansiedad estado del Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI; Spielberger, Gorsuch & Lushene, 1982), uno de los instrumentos más empleados en las investigaciones españolas que examinan la inducción de ansiedad o estrés (p. ej., Pacheco-Unguetti, 2010, cap. 6, experimentos 1 y 2; Pacheco-Unguetti, Acosta, Callejas & Lupiáñez, 2010; Pacheco-Unguetti, Acosta, Lupiáñez, Román & Derakshan, 2012, experimento 2; Vera, Vila & Godoy, 1995). Ni tampoco parece que sea lo más apropiado utilizar instrumentos que evalúan constructos afectivos globales como, por ejemplo, la Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS; Watson, Clark & Tellegen, 1988; versión española de Sandín recogida en Sandín & Chorot, 1995, y modificada en Sandín et al., 1999) o el Inventario Diferencial de Adjetivos para el Estudio del Estado de Ánimo (IDDA-EA; Tous & Pueyo, 1991), dos instrumentos también muy empleados, sobre todo el primero, en las investigaciones españolas con PIEAs (p. ej., Blasco, Borràs, Rey, Bonillo & Fernández-Castro, 1997; Feliu-Soler et al., 2013; Fernández-Berrocal & Extremera, 2006; Fernández-Serrano et al., 2011; Gadea, Gómez, González-Bono, Espert & Salvador, 2005; Herrero, Gadea, Rodríguez-Alarcón, Espert & Salvador, 2010; Meilán et al., 2012; Vicens & Andrés-Pueyo, 1997). Tanto la PANAS como el IDDA-EA miden constructos más globales: afecto positivo y afecto negativo en el caso de la PANAS, y activación, estrés y *arousal* en el caso del IDDA-EA. En consecuencia, no permiten discriminar entre estados de ánimo negativos específicos como, por ejemplo, ansiedad, tristeza-

depresión e ira-hostilidad. En este sentido, por ejemplo, la evaluación de diferentes estados de ánimo negativos en el área de la relación entre estado de ánimo y cognición parece un imperativo ineludible dado que existen algunas teorías que explícitamente afirman que diferentes estados anímicos (p. ej., depresión y ansiedad) tienen diferentes efectos en el procesamiento de la información (p. ej., Williams, Watts, MacLeod & Mathews, 1997).

En segundo lugar, la correcta evaluación de los PIEAs requiere mediciones múltiples del estado de ánimo; en el caso más simple dos, una antes y otra inmediatamente después de la aplicación del PIEA, aunque en algunos estudios se repite de forma abreviada el PIEA para así alargar sus efectos y, por tanto, se debe realizar una tercera medición. En definitiva, los PIEAs requieren instrumentos que sean breves para así poder realizar varias mediciones y, además, no alargar excesivamente la sesión experimental de manera que los efectos relativamente cortos de los PIEAs no se disipen. Efectivamente, la literatura científica señala que los efectos de los PIEAs suelen desaparecer tras 10-15 minutos (Frost & Green, 1982) y, por tanto, no parecen muy útiles instrumentos como la Escala de Adjetivos Afectivos Múltiples de Zuckerman y Lubin (1965), ni en la versión revisada por sus propios autores (MAACLR; Zuckerman & Lubin, 1985), la cual incluye 132 adjetivos y cuya traducción española se debe a Fernández-Castro, Granelo Pérez, Barrantes y Capdevila (1997), ni en la versión revisada por Gotlib y Mayer (1986), la cual incluye 81 adjetivos en la adaptación española de Vergara, Yárnoz, Carbonero, Romo y Martínez (1989); tampoco parece muy útil el Perfil de Estados de Ánimo (POMS; McNair, Lorr & Droppleman, 1971), cuya adaptación española se debe a Balaguer, Fuentes, Meliá, García-Mérta y Pérez-Recio (1993) y que consta de 65 ítems, 58 ítems en la adaptación es-

pañola. Estos instrumentos también se han utilizado en investigaciones españolas que han examinado PIEAs (p. ej., Feliu-Soler et al., 2013; Fernández-Castro et al., 1997; Nuevo, Cabrera, Márquez-González & Montorio, 2008; Nuevo et al., 2009; Vera, Vila & Godoy, 1995), pero su aplicación puede llevar, en el mejor de los casos, entre 10 y 20 minutos, lo que compromete la vigencia de los efectos del PIEA cuando se inicia la posterior evaluación de la conducta o conductas de interés, salvo que solo se utilicen algunas de sus subescalas como, por ejemplo, se ha hecho en algunas de esas investigaciones españolas. En cambio, la EVEA se compone de tan solo 16 ítems, por lo que puede aplicarse en menos de dos minutos, dejando, al menos, entre 8-13 minutos para la realización de una evaluación posterior de la conducta o conductas de interés.

Objetivos del estudio

Una búsqueda en las bases de datos PsycINFO, PsycDoc y Google Scholar con las palabras “Escala de Valoración del Estado de Ánimo” o “EVEA”, así como a través de los trabajos que citaban los documentos hallados y las referencias que incluían estos últimos, identificó, hasta el 30 de agosto de 2013, 18 trabajos que informaban de 27 estudios en los que se había utilizado la EVEA, por lo que el objetivo del presente trabajo fue revisar, a la luz de los resultados de tales estudios, las propiedades psicométricas de la EVEA en cuanto a su fiabilidad de consistencia interna, su fiabilidad test-retest, su validez convergente, su validez discriminante, su validez de criterio mediante la comparación de grupos contrastados, su validez factorial y su sensibilidad para detectar cambios en el estado de ánimo tras la administración de un PIEA.

Fiabilidad de Consistencia Interna de la EVEA

En la Tabla 1 se presentan nueve estudios que evaluaron la fiabilidad de consistencia interna de las subescalas de la EVEA en diferentes muestras que totalizaban entre 542 y 1269 participantes, fundamentalmente estudiantes universitarios. Los resultados de estos estudios mostraban coeficientes alfa de Cronbach que variaban entre .86 y .92, con una media de .88, para la subescala de tristeza-depresión, entre .92 y .94, con una media de .92, para la de ansiedad, entre .93 y .95, con una media de .93, para la de ira-hostilidad, y entre .88 y .96, con una media de .92, para la de alegría. En todos los casos, esos coeficientes fueron excelentes ($\geq .85$) según los criterios de Prieto y Muñiz (2000) para evaluar la calidad de los tests, aunque los datos son más sólidos para las subescalas de tristeza-depresión y alegría, cuyas consistencias internas se basan en ocho estudios y un total de 1269 participantes, que para las subescalas de ansiedad e ira-hostilidad, cuyas consistencias internas medias se basan, respectivamente, en tres y dos estudios y en un total de 892 y 542 participantes.

Fiabilidad Test-Retest de la EVEA

En la Tabla 2 se presentan los coeficientes de correlación test-retest para las distintas subescalas de la EVEA que se recogían en el trabajo original de Sanz (2001) para tres muestras de estudiantes universitarios españoles: un grupo “normal” compuesto mayoritariamente por estudiantes que no puntuaban por encima de una desviación típica por encima de la media en diversos cuestionarios de depresión y ansiedad social, un grupo “subclínico depresivo-ansioso” compuesto por estudiantes con puntuaciones mayores a una desviación típica por encima de la media en alguno de esos cuestionarios, y un tercer grupo “no seleccionado” formado por estudiantes que no habían pasado por ninguna selección

Tabla 1. Fiabilidad de consistencia interna (coeficiente alfa de Cronbach) de las subescalas de la EVEA

Estudio	Muestra	<i>N</i>	Tristeza-depresión	Ansiedad	Ira-hostilidad	Alegría
Sanz (2001)	Estudiantes universitarios	402	.88	.92	.93	.93
Pacheco-Unguetti et al. (2010)	Estudiantes universitarios	350		.92		
Pino-Sedeño et al. (2010)	Estudiantes universitarios	140	.89	.94	.95	.96
Sánchez-López (2011, estudio 2)	Estudiantes universitarios	126	.91			.94
Romero-Martín (2012, estudio 1)	Estudiantes universitarios	73	.86			.89
Romero-Martín (2012, estudio 2)	Pacientes con trastorno depresivo mayor y estudiantes universitarios	77	.92			.94
Hervás & Vázquez (2011, estudio 2) *	Adultos de la población general	254	.86			.88
Hervás & Vázquez (2013, estudio 1)	Estudiantes universitarios	125	.89			.93
Hervás & Vázquez (2013, estudio 2)	Estudiantes universitarios	72	.86			.88
Total †		1619	.88	.92	.93	.92

Nota: * En este estudio se utilizaron las subescalas de tristeza y alegría de la EVEA, pero no se referenció adecuadamente el instrumento. De hecho, dichas subescalas también se utilizaron en el estudio 3 de ese mismo trabajo (Hervás & Vázquez, 2011) en el cual se utilizó la misma muestra e instrumentos que se utilizaron en el estudio 1 de Hervás y Vázquez (2013) y en el cual sí se referenció adecuadamente el instrumento.

† Los coeficientes de consistencia interna son los coeficientes alfa medios ponderados por el tamaño de la muestra de participantes de cada estudio. El número total de participantes difiere para las distintas subescalas: depresión ($n = 1269$), ansiedad ($n = 892$), hostilidad ($n = 542$) y alegría ($n = 1269$).

mediante cuestionarios de depresión o ansiedad social. En todos los casos, los estudiantes completaron la EVEA por segunda vez tras recibir en un laboratorio universitario un PIEA neutro consistente en la audición durante 7 minutos de un extracto de la “Balada para piano y orquesta (Op. 19)” de Fauré, pieza musical que ha sido empleada con éxito como PIEA neutro por Albersnagel (1988). Diez participantes del primer grupo escucharon la música con la sola instrucción de “prestarla atención e imbuirse en la atmósfera o estado de ánimo que expresa la música”, mientras que el

resto de participantes, fuera cual fuera su grupo, escucharon la música como un trasfondo que les debía ayudar en la realización de una tarea de recuerdo autobiográfico neutral. En esta tarea se les pedía a los participantes que recordaran e imaginaran vívidamente el trayecto que habían hecho ese día de camino a la Facultad y que brevemente escribieran dicho recuerdo. A los participantes del grupo “no seleccionado” se les aplicó la EVEA por tercera vez tras completar una tarea experimental cognitiva y pedirles que, a continuación de la misma,

volvieron a realizar la tarea de recuerdo autobiográfico durante tres minutos.

Con la excepción de la subescala de ansiedad, los nueve coeficientes test-retest a los siete y 25 minutos de las subescalas de la EVEA oscilaron entre .55 (ira-hostilidad) y .88 (alegría) (véase la Tabla 2). A pesar del poco tiempo transcurrido entre las aplicaciones de la EVEA, esos coeficientes pueden considerarse adecuados ya que las instrucciones del instrumento hacen hincapié en la medición de estados de ánimo transitorios. De hecho, según los criterios de Prieto y Muñiz (2000) para los coeficientes de estabilidad o test-retest, tres de los nueve coeficientes podrían considerarse buenos ($r \geq .75$), tres adecuados ($.65 \leq r < .75$) y los restantes tres adecuados con algunas carencias ($.55 \leq r < .65$).

Los coeficientes test-retest para la subescala de ansiedad fueron menores, oscilando entre .28 y .63, lo cual podría explicarse por el hecho de que las puntuaciones en esta subescala experimentaron un descenso moderado, probablemente debido a que, con el tiempo, los participantes se familiarizaron con el laboratorio y con la

sesión experimental, proceso que pudo verse incrementado al aplicarse una música que, aunque supuestamente neutra, pudo tener efectos relajantes para las personas en ese contexto novedoso del laboratorio. De hecho, como puede verse en la Tabla 2, en dos de los tres grupos de participantes, ese descenso en la subescala de ansiedad fue estadísticamente significativo y, según los estándares para el tamaño del efecto (Cohen, 1988), de una magnitud moderada (d de Cohen = 0.63 y 0.70), mientras que, por el contrario, no se produjeron cambios test-retest estadísticamente significativos en las subescalas de tristeza-depresión o de ira-hostilidad y, en la subescala de alegría, aunque también se produjeron descensos test-retest estadísticamente significativos, tales descensos fueron pequeños en los tres grupos de participantes ($d = 0.14, 0.42$ y 0.32 , respectivamente).

Validez Convergente de la EVEA

En las Tablas 4 y 5 se recogen nueve estudios que han obtenido datos sobre la validez convergente de la EVEA al examinar si sus subescalas correlacionan, en muestras de estudiantes universitarios, pacientes

Tabla 2. Medias y fiabilidad test-retest de las subescalas de la EVEA tras la inducción de un estado de ánimo neutro

Subescala de la EVEA	Test-retest de 7 minutos						Test-retest de 25 minutos †		
	Grupo normal (n = 88)			Grupo subclínico ansioso-depresivo (n = 20)			Grupo no seleccionado (n = 29)		
	Test	Re-test	r	Test	Re-test	r	Test	Re-test	r
Ansiedad	3.28 (2.05)	1.96* (2.13)	.63***	4.03 (2.01)	3.55 (2.63)	.50*	3.78 (2.18)	2.25* (2.19)	.28
Tristeza-depresión	2.07 (1.89)	2.00 (2.12)	.64***	3.71 (1.98)	3.53 (2.28)	.62**	2.58 (2.11)	3.09 (2.44)	.76***
Ira-hostilidad	1.17 (1.90)	1.00 (1.91)	.73***	1.95 (2.13)	2.10 (2.24)	.55*	1.40 (2.22)	1.49 (2.09)	.67**
Alegría	5.70 (2.01)	5.39* (2.32)	.81***	4.63 (1.96)	3.75* (2.26)	.72***	5.39 (2.13)	4.66* (2.42)	.88***

Nota: Salvo que se indique lo contrario, los valores que se recogen son medias (con las desviaciones típicas entre paréntesis). Las medias en el retest con asterisco fueron diferentes de las medias en el test de forma estadísticamente significativa con $p < .05$.

† El retest representa la aplicación de la EVEA por tercera vez.

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

con trastornos psicológicos y adultos de la población general, con otras medidas del estado de ánimo como las escalas de afecto negativo y afecto positivo de la PANAS, con medidas de ansiedad como el Inventario de Ansiedad de Beck (BAI; Beck & Steer, 2011) y las escalas de ansiedad estado y rasgo del STAI (STAI-R y STAI-E), y con medidas de depresión como el Inventario de Depresión de Beck de 1978 (BDI-IA; Beck, Rush, Shaw & Emery, 1979), el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II; Beck, Steer & Brown, 2011) y la Escala Autoaplicada para la Depresión de Zung (SDS; Zung, 1965).

Pino-Sedeño, Peñate y Bethencourt (2010) encontraron, en una muestra de 140 estudiantes universitarios, que las subescalas de ansiedad y tristeza-depresión de la EVEA correlacionaban .64 y .74, respectivamente, con la subescala de afecto negativo de la PANAS, mientras que la subescala de alegría de la EVEA correlacionaba .67 con la subescala de afecto positivo de la PANAS. Todos estos coeficientes de validez convergente, además de estadísticamente significativos con $p < .01$, fueron superiores a .50, valor que según los criterios de Cohen (1988) para los tamaños del efecto indica una relación grande, y, además, fueron superiores a .60, valor que se considera excelente según los criterios de Prieto y Muñiz (2000) para los coeficientes de validez convergente.

Por otro lado, de la Tabla 3 que resume los datos de siete estudios que habían analizado la relación de la subescala de tristeza-depresión de la EVEA con el BDI-IA, el BDI-II o la SDS, y que totalizaban 857 participantes, se puede obtener un coeficiente medio de validez convergente de dicha subescala de la EVEA con medidas de depresión de .52, coeficiente que según los criterios de Prieto y Muñiz (2000) puede considerarse bueno ($.50 \leq r < .60$) e indica una relación grande ($r \geq .50$) según los criterios de Cohen (1988).

Finalmente, la Tabla 4 recoge cuatro coeficientes de correlación entre la subescala de ansiedad y diferentes medidas de ansiedad (STAI-E, STAI-R y BAI) procedentes de tres estudios que totalizaban 444 participantes. La media de esos coeficientes fue .77, lo que podría considerarse excelente según los estándares de Prieto y Muñiz (2000) y una relación grande según los criterios de Cohen (1988).

Por supuesto, estos resultados generales sobre la validez convergente de la EVEA pueden analizarse y valorarse más específicamente en función de los instrumentos utilizados como criterio de validez. Por ejemplo, en la Tabla 4 se puede observar que las correlaciones que presentan las cuatro subescalas de la EVEA con las medidas de ansiedad fueron más altas con las medidas del STAI que con la medida del BAI, lo que es especialmente evidente en el caso de la subescala de ansiedad de la EVEA, ya que su correlación con el BAI fue notablemente menor (.36) que su correlación con el STAI-R (.68) y aún mucho menor que su correlación con el STAI-E (.81 y .93). Una posible explicación a estas diferencias tiene que ver con los constructos específicos de ansiedad que miden el BAI y el STAI y con el contenido de sus ítems (Sanz, 2014). El STAI fue construido para medir la ansiedad estado conceptualizada como “un estado o condición emocional transitoria del organismo humano, que se caracteriza por sentimientos subjetivos, conscientemente percibidos, de tensión y aprensión, así como por una hiperactividad del sistema nervioso autónomo” y la ansiedad rasgo conceptualizada como “una relativamente estable propensión ansiosa por la que difieren los sujetos en su tendencia a percibir las situaciones como amenazadoras y a elevar, consecuentemente, su ansiedad estado” (Spielberger et al., 1982, p. 7). Sin embargo, los ítems del STAI reflejan sobre todo los sentimientos subjetivos de tensión y aprensión (p. ej., sentirse “tenso”, “angustiado”,

“preocupado”, “nervioso”, “angustiado”, “agitado”, “alterado”) y sus estados anímicos contrarios o positivos (p. ej., sentirse “bien”, “descansado”, “tranquilo”, “sereno”, “sosegado”, “seguro”, “satisfecho”, “feliz”, “alegre”), e incluso sus estados anímicos negativos relacionados (p. ej., sentirse “triste”, “melancólico”, “contrariado”), pero reflejan más escasamente las conductas de hiperactividad del sistema nervioso autónomo. Por su parte, el BAI “se construyó para medir los síntomas de la ansiedad que apenas son compartidos con los de la depresión” (Beck y Steer, 2011, p. 10), de manera que sus ítems reflejan sobre

todo conductas o síntomas de hiperactividad del sistema nervioso autónomo (p. ej., “palpitaciones”, “sudoración”, “temblor”, “sensación de ahogo”, “molestias en el abdomen”, “mareos o vértigos”, “hormigueo”), pero reflejan más escasamente los sentimientos subjetivos de tensión y aprensión. De hecho, el BAI, por ejemplo, es más relevante que el STAI-R para el contenido de la definición sintomática de la crisis de angustia del DSM-IV, ya que sus ítems cubren un mayor porcentaje de síntomas de la crisis de angustia (78.6% frente a 7.1%) y tiene un mayor porcentaje de ítems que evalúan síntomas de la crisis de

Tabla 3. Correlaciones de las subescalas de la EVEA con medidas de depresión (BDI-IA, SDS o BDI-II)

Estudio	Muestra	N	Tristeza-depresión	Alegría	Ira-hostilidad	Ansiedad
Sanz (2001) §	Estudiantes universitarios	378	.48***	-.35***	.35***	.26***
Sanz (2001) ¶	Estudiantes universitarios	141	.61***	-.56***	.34***	.23**
Pacheco-Unguetti et al. (2011) §	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	.71**	-.64**	.39	.62**
Provencio-Ortega (2012, estudio 2) ‡	Estudiantes universitarios	120	.54**	-.17	.39**	.39**
Provencio-Ortega (2012, estudio 3) ‡	Pacientes con delirio de persecución y personas sin trastorno psicológico	42	.65**	-.49**	.63**	.66**
Romero-Martín (2012, estudio 1) ‡	Estudiantes universitarios	73	.25*	-.26*		
Romero-Martín (2012, estudio 2) ‡	Pacientes con trastorno depresivo mayor y estudiantes universitarios	77	.68***	-.56**		
Total †		857	.52	-.38	.37	.31

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

§ Se utilizó como medida de depresión el Inventario de Depresión de Beck de 1978 (BDI-IA; Beck et al., 1979).

¶ Se utilizó como medida de depresión la Escala Autoaplicada para la Depresión de Zung (SDS; Zung, 1965).

‡ Se utilizó como medida de depresión el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II; Beck et al., 2011).

† Las correlaciones son los coeficientes de correlación medios ponderados por el tamaño de la muestra de participantes de cada estudio. El número total de participantes difiere para las distintas subescalas de la EVEA: tristeza-depresión ($n = 857$), alegría ($n = 857$), ira-hostilidad ($n = 707$) y ansiedad ($n = 707$).

Tabla 4. Correlaciones de las subescalas de la EVEA con medidas de ansiedad (BAI o STAI)

Estudio	Muestra	N	Tristeza-depresión	Alegría	Ira-hostilidad	Ansiedad
Pacheco-Unguetti et al. (2010) §	Estudiantes universitarios	350				.81***
Pacheco-Unguetti et al. (2011) §	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	.83***	-.87***	.52***	.93***
Pacheco-Unguetti et al. (2011) ¶	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	.46*	-.63***	.29	.68***
Provencio-Ortega (2012, estudio 3) †	Pacientes con delirio de persecución y personas sin trastorno psicológico	42	.37	-.50**	.44*	.36
Romero-Martín (2012, estudio 1) †	Estudiantes universitarios	73	.22	-.21		
Romero-Martín (2012, estudio 2) †	Pacientes con trastorno depresivo mayor y estudiantes universitarios	77	.35**	-.20		
Total ‡		594	.38	-.37	.42	.77

Nota: * $p < .05$; ** $p < .001$.

§ Se utilizó como medida de ansiedad la escala de ansiedad estado del Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI; Spielberger et al., 1970).

¶ Se utilizó como medida de ansiedad la escala de ansiedad rasgo del Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI; Spielberger et al., 1970).

† Se utilizó como medida de ansiedad el Inventario de Ansiedad de Beck (BAI; Beck et al., 1988).

‡ Las correlaciones son los coeficientes de correlación medios ponderados por el tamaño de la muestra de participantes de cada estudio. El número total de participantes difiere para las distintas subescalas de la EVEA: tristeza-depresión ($n = 244$), alegría ($n = 192$), ira-hostilidad ($n = 94$) y ansiedad ($n = 444$).

angustia (100% frente a 30%) (Sanz, 2014). En definitiva, puesto que el STAI mide fundamentalmente estados anímicos, no sólo de ansiedad sino también otros estados de ánimo negativos y positivos, mientras que el BAI mide fundamentalmente conductas y síntomas fisiológicos de ansiedad, no es de extrañar que la EVEA, un instrumento cuyas escalas evalúan diferentes estados de ánimo negativos y positivos, correlacione más con el STAI que con el BAI.

Validez Discriminante de la EVEA

La validez discriminante de la EVEA se puede evaluar desde dos perspectivas. En

primer lugar, examinando las relaciones que guardan entre sí las propias subescalas de la EVEA ya que, supuestamente, miden estados de ánimo diferentes. En segundo lugar, examinando las relaciones que tiene cada una de las subescalas de la EVEA con instrumentos que miden otros estados de ánimo diferentes u otros constructos psicológicos diferentes. En relación con la primera perspectiva, en la Tabla 5 se presentan los resultados de tres estudios que han analizado la relación que guardan entre sí las subescalas de la EVEA que miden estados de ánimo negativos, es decir, las subescalas de tristeza-depresión, ansiedad e ira-

hostilidad. Los coeficientes de correlación entre dichas subescalas oscilaron entre .34 y .78, con una media de .47. Aunque, en principio, estos coeficientes podrían considerarse elevados y, de hecho, la correlación media refleja, según los estándares, una relación moderada ($.30 \leq r < .49$) muy próxima a una relación grande ($r \geq .50$), hay que recordar que la literatura científica muestra que los instrumentos que evalúan diferentes estados de ánimo correlacionan entre sí de forma moderada o grande (Watson & Clark, 1997). De hecho, esos coeficientes de validez discriminante de las subescalas de estados de ánimo negativos de la EVEA son sensiblemente más bajos que los hallados en estudios previos con otros instrumentos. Por ejemplo, las subescalas de ansiedad, depresión y hostilidad de la MAACL y del MAACL-R presentan intercorrelaciones que oscilan entre .70 y .90 para la MAACL y entre .61 y .62 para la MAACL-R (Watson & Clark, 1997), todas ellas reflejando relaciones grandes, mientras que las intercorrelaciones entre dichas escalas de la versión ampliada de la PANAS (PANAS-X) oscilan entre .49 y .61, con una media de .56, y las correlaciones de esas mismas escalas del POMS fluctúan entre .63 y .69, con una media de .66 (Watson & Clark, 1997), de manera que ambas correlaciones medias indican una relación grande ($r \geq .50$) según los estándares.

En cuanto a la discriminación de estados de ánimo positivos y negativos de la EVEA, los resultados de los estudios de la Tabla 5 sugieren que las correlaciones de la subescala de alegría con las subescalas de estados de ánimo negativos, exceptuando la subescala de tristeza-depresión, son relativamente bajas: un coeficiente de correlación medio de -.22 con la subescala de ansiedad y de -.33 con la subescala de ira-hostilidad, los cuales representan únicamente entre 5% y 11% de varianza compartida, e indican una relación pequeña ($.10 \leq$

$r < .30$) o moderada, pero muy próxima a una relación pequeña. Sin embargo, a partir de los datos de cinco estudios que totalizaban 718 participantes, se ha calculado un coeficiente de correlación medio entre las subescalas de tristeza-depresión y alegría de -.57, el cual sugiere, en principio, que la validez discriminante de estas subescalas es baja ya que indica una relación grande. No obstante, es importante señalar que tal coeficiente replica los resultados de multitud de estudios previos en los cuales distintos autoinformes de depresión (o tristeza) y alegría han mostrado correlaciones entre -.47 y -.61 (p. ej., Green, Goldman & Salovey, 1993; Tellegen, Watson & Clark, 1994, citado en Watson & Clark, 1997), los cuales también indican, en general, una relación grande o moderada, pero cercana a grande. De hecho, la constatación de que los adjetivos que reflejan alegría y tristeza tienden a mostrar correlaciones negativas grandes o moderadas llevó a Watson et al. (1988), los autores de la PANAS, a excluir tales adjetivos de su instrumento, a pesar de que la alegría y la tristeza parecen elementos centrales del afecto positivo y del afecto negativo, respectivamente. En la medida en que como Watson et al. (1988) se postule la existencia de dos dimensiones afectivas ortogonales, afecto positivo y afecto negativo, los adjetivos que hacen referencia a la alegría y a la tristeza-depresión no parecen buenos candidatos como indicadores de dichas dimensiones. Sin embargo, si lo que interesa es la evaluación específica de los estados de ánimo de alegría y tristeza-depresión como ocurre, por ejemplo, en todas las investigaciones que utilizan un PIEA deprimido como modelo para entender los trastornos depresivos, la inclusión de medidas de los estados de tristeza-depresión y alegría es inexcusable, a pesar de que tales medidas adolezcan de cierta falta de validez discriminante por la propia naturaleza de los constructos implicados (cf. Watson & Tellegen, 1985).

Tabla 5. Correlaciones entre las subescalas de la EVEA

Subescalas de la EVEA relacionadas	Estudio	Muestra	N	r
Tristeza-depresión con:				
Ansiedad	Sanz (2001)	Estudiantes universitarios	402	.34***
	Pino-Sedeño et al. (2010)	Estudiantes universitarios	140	.59***
	Pacheco-Unguetti et al. (2011)	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	.78**
	Total †		568	.42
Ira-hostilidad	Sanz (2001)	Estudiantes universitarios	402	.58***
	Pacheco-Unguetti et al. (2011)	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	.57**
	Total †		428	.58
Alegría	Sanz (2001)	Estudiantes universitarios	402	-.57***
	Romero-Martín (2012, estudio 1)	Estudiantes universitarios	73	-.34**
	Romero-Martín (2012, estudio 2)	Pacientes con trastorno depresivo mayor y estudiantes universitarios	77	-.61***
	Pino-Sedeño et al. (2010)	Estudiantes universitarios	140	-.61***
	Pacheco-Unguetti et al. (2011)	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	-.82**
	Total †		718	-.57
Ansiedad con:				
Ira-hostilidad	Sanz (2001)	Estudiantes universitarios	402	.42***
	Pacheco-Unguetti et al. (2011)	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	.59**
	Total †		428	.43
Alegría	Sanz (2001)	Estudiantes universitarios	402	-.12*
	Pino-Sedeño et al. (2010)	Estudiantes universitarios	140	-.41**
	Pacheco-Unguetti et al. (2011)	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	-.76**
	Total †		568	-.22
Ira-hostilidad con:				
Alegría	Sanz (2001)	Estudiantes universitarios	402	-.28***
	Pino-Sedeño et al. (2010)	Estudiantes universitarios	140	-.48**
	Pacheco-Unguetti et al. (2011)	Pacientes con trastornos de ansiedad y personas controles	26	-.39
	Total †		568	-.33

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

† Las correlaciones son los coeficientes de correlación medios ponderados por el tamaño de la muestra de participantes de cada estudio.

En relación con la segunda perspectiva señalada para examinar la validez discriminante de la EVEA, los datos recogidos en la Tabla 3 indican que, aunque los coeficientes de correlación de las subescalas de alegría, ira-hostilidad y ansiedad de la EVEA con distintas medidas de depresión promedian $-.38$, $.37$ y $.31$, respectivamente, tales correlaciones medias, aunque indican una relación moderada, son significativamente más bajas, en valor absoluto, que la correlación media de $.52$ entre dichas medidas de depresión y la subescala de tristeza-depresión de la EVEA (z para correlaciones dependientes en la misma muestra = 5.11 , 5.01 y 5.94 , respectivamente, todos con $p < .001$) y que representa una relación grande. De forma similar, los datos recogidos en la Tabla 4 indican que, aunque los coeficientes de correlación de las subescalas de tristeza-depresión, alegría e ira-hostilidad de la EVEA con distintas medidas de ansiedad promedian $.38$, $-.37$ y $.42$, respectivamente, tales correlaciones medias, aunque sugieren una relación moderada, son significativamente más bajas, en valor absoluto, que la correlación media de $.77$ entre dichas medidas de ansiedad y la subescala de ansiedad de la EVEA (z para correlaciones dependientes en la misma muestra = 8.02 , 6.40 y 7.37 , respectivamente, todos con $p < .001$), correlación media esta última que refleja una relación grande según los estándares.

Finalmente, en el estudio de Pino-Sedeño et al. (2010) mencionado anteriormente respecto a la validez convergente, las subescalas de tristeza-depresión y ansiedad de la EVEA mostraron una correlación de $-.50$ y $-.26$, respectivamente, con la subescala de afecto positivo de la PANAS, pero tales correlaciones, en valor absoluto, fueron significativamente más bajas que las que mostraron con la subescala de afecto negativo de la PANAS ($.74$ y $.64$, respectivamente; z para correlaciones dependientes en la misma muestra = 3.72 y 4.92 , respec-

tivamente, ambas con $p < .001$) y, además, en el caso de la subescala de ansiedad no fue estadísticamente significativa. Por su parte, la subescala de alegría de la EVEA mostró una correlación significativa de $-.55$ con la subescala de afecto negativo de la PANAS, pero esta correlación, en valor absoluto, mostró una tendencia casi significativa a ser más baja que la correlación que mostraba con la subescala de afecto positivo de la PANAS ($.67$; z para correlaciones dependientes en la misma muestra = 1.78 , $p = .07$).

Validez Factorial de la EVEA

Se han podido localizar dos estudios sobre la validez factorial de la EVEA (Sanz, 2001; Pino-Sedeño et al., 2010), ambos realizados con estudiantes universitarios, y sus resultados fueron totalmente coincidentes en señalar la existencia de cuatro factores definidos perfectamente por los ítems correspondientes que componen cada una de las cuatro subescalas de la EVEA (todos los ítems mostraron en sus factores saturaciones superiores a $.75$, excepto dos que mostraron saturaciones también muy altas de $.61$ y $.70$; véase la Tabla 6).

Validez de Criterio de la EVEA mediante la Comparación de Grupos Contrastados

La validez de criterio de la EVEA evaluada mediante el procedimiento de comparar grupos contrastados ha sido examinada en cuatro estudios (véase la Tabla 7) y sus resultados indican que, como cabría esperar y en comparación con personas normales o sin trastornos, los pacientes con trastorno depresivo mayor puntúan significativamente más alto en la subescala de tristeza-depresión de la EVEA ($d = 1.59$ y 1.73) y significativamente más bajo en la subescala de alegría de la EVEA ($d = -1.36$ y -1.52) (Romero-Martín, 2012, estudio 2), mientras que los pacientes con trastornos de ansiedad puntúan significativamente más alto en

Tabla 6. Análisis factoriales (extracción de ejes principales, rotación oblicua) de la EVEA en los estudios de Sanz (2001) y Pino-Sedeño et al. (2010) con estudiantes universitarios ($N = 402$ y 140 , respectivamente)

Ítems de la EVEA	Tristeza-depresión		Ansiedad		Alegría		Ira-hostilidad	
	Sanz	Pino	Sanz	Pino	Sanz	Pino	Sanz	Pino
Melancólico	.82	.86						
Alicaído	.80	.90						
Triste	.70	.79						
Apagado	.61	.88						
Nervioso			.89	.92				
Tenso			.88	.92				
Ansioso			.86	.94				
Intranquilo			.81	.89				
Contento					.94	-.96		
Jovial					.88	-.87		
Alegre					.83	-.93		
Optimista					.82	-.89		
Enfadado							-.94	-.96
Enojado							-.93	-.94
Irritado							-.85	-.84
Molesto							-.77	-.96

Nota: Del estudio de Sanz (2001) solo se presentan las saturaciones iguales o mayores que .40, mientras que del estudio de Pino-Sedeño et al. (2010) se presentan las saturaciones mayores que .75 que eran las únicas que aparecían recogidas en el artículo correspondiente.

la subescala de ansiedad ($d = 1.49$) (Pacheco-Unguetti, Acosta, Marqués & Lupiáñez, 2011). Es más, todas esas diferencias alcanzan magnitudes que, de acuerdo a los estándares, podrían considerarse grandes ($d > 0.80$).

Finalmente, en la medida que hay estudios que sugieren que los pacientes con trastorno delirante presentan con mayor frecuencia episodios depresivos que la población general y suelen desarrollar un estado de ánimo irritable, fenómenos ambos que normalmente pueden interpretarse como una reacción a sus creencias delirantes (APA, 1994), cabría esperar, como así encontró Provencio-Ortega (2012, estudios 2 y 3), que pacientes con delirio persecutorio y estudiantes universitarios con alta creencia persecutoria mostraran puntuaciones

significativamente más altas en las subescalas de tristeza-depresión ($d = 1.13$ y 0.50 , respectivamente) e ira-hostilidad de la EVEA ($d = 0.58$ y 0.46 , respectivamente) que personas sin delirio o ideas persecutorias (véase la Tabla 7).

Sensibilidad de la EVEA para Detectar Cambios en el Estado de Ánimo tras Aplicar un PIEA

De todas las fuentes de datos relacionadas con la validez de constructo de la EVEA, quizás la más importante, dado los objetivos del instrumento, sea aquella que tiene que ver con su sensibilidad para medir los efectos de los PIEAs. En la Tabla 8 se resumen los resultados de 15 estudios que han examinado la sensibilidad de las subescalas de la EVEA tras la aplicación de muy diferentes PIEAs (p. ej., música, re-

Tabla 7. Diferencias estandarizadas entre las medias (*d* de Cohen) en las subescalas de la EVEA de grupos clínicos o subclínicos y de grupos de control o normales

Estudio	Grupo clínico o subclínico	Tristeza-depresión	Alegría	Ira-hostilidad	Ansiedad
Romero-Martín (2012, estudio 2, momento 1)	Pacientes con trastorno depresivo mayor	1.73***	-1.52***		
Romero-Martín (2012, estudio 2, momento 2)	Pacientes con trastorno depresivo mayor	1.59***	-1.36***		
Pacheco-Unguetti et al. (2011)	Pacientes con trastornos de ansiedad	1.18**	-1.19**	0.93*	1.49**
Provencio-Ortega (2012, estudio 2)	Estudiantes con alta creencia persecutoria	0.50***	-0.32	0.46*	0.51***
Provencio-Ortega (2012, estudio 3)	Pacientes con delirio persecutorio	1.13***	-0.91***	0.58*	0.49

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

cuerdo autobiográfico, vídeo, imaginación guiada, imágenes) dirigidos a inducir ansiedad, tristeza-depresión o alegría.

Como puede observarse en la Tabla 8, las subescalas de tristeza-depresión y ansiedad se han mostrado especialmente sensibles a los PIEAs correspondientes. Así, en cuatro de los cinco estudios que emplearon la EVEA tras un PIEA ansioso, su subescala de ansiedad mostró incrementos significativos pre-post y estos, en términos del tamaño del efecto ($d =$ entre 0.76 y 1.45, con una media de 1.12), se podrían considerar en general grandes ($d > 0.80$) según los estándares habituales, mientras que en 11 de los 12 estudios que emplearon la EVEA tras un PIEA triste-depresivo, su subescala de tristeza-depresión mostró incrementos significativos pre-post y estos fueron también en general grandes en términos del tamaño del efecto ($d =$ entre 0.44 y 2.10, con medias de 1.16 y 1.68; véase la Tabla 8). Sin embargo, aunque tanto la subescala de tristeza-depresión como la de ansiedad se mostraron sensibles al PIEA correspondiente, esta última subescala, al contrario de la primera, no se mostró todo lo específica que hubiera sido deseable en comparación con las subescalas de otros estados de ánimo negativos. Así, tras la

aplicación de PIEAs tristes-depresivos, la media ponderada de los estadísticos d de Cohen fue mayor para la subescala de tristeza-depresión (1.16) que para las subescalas de ira-hostilidad y ansiedad (0.42 y -0.21, respectivamente). Es más, en 7 de los 9 estudios que utilizaron un PIEA triste-depresivo e informaban de la magnitud de los cambios producidos en las subescalas de tristeza-depresión, ansiedad e ira-hostilidad, la magnitud del cambio en la subescala de tristeza-depresión fue mayor que en las otras dos subescalas. Por el contrario, tras la aplicación de PIEAs ansiosos, la media ponderada de los estadísticos d de Cohen fue mayor para la subescala de ansiedad (1.12) que para la subescala de tristeza-depresión (1.09), pero no para la subescala de ira-hostilidad (1.44; véase la Tabla 8). De hecho, tan solo en uno de los cinco estudios que utilizaron un PIEA ansioso la magnitud del cambio en la subescala de ansiedad fue mayor que en el resto de subescalas de estados de ánimo negativos de la EVEA. Sin embargo, puede que estos últimos resultados no sean tanto (o no solamente) un problema de especificidad de la subescala de ansiedad de la EVEA, como un problema de los métodos utilizados para inducir ansiedad y, en general, de

los PIEAs. En este sentido, se puede observar que en el estudio de la Tabla 8 en el que se utilizó el PIEA ansioso con aparentemente mayor validez ecológica (anticipación de una tarea estresante; Sanz, 1994a, citado en Sanz, 2001), la subescala de ansiedad no solo fue claramente sensible, sino también específica, ya que fue la subescala de la EVEA que mostró, con mucha diferencia, un cambio mayor. Además, hay que recordar que la literatura empírica ha constatado consistentemente la falta de especificidad de los PIEAs, de manera que todos los PIEA suelen producir múltiples estados de ánimo en lugar de producir un único estado de ánimo concreto, puro (véanse las revisiones de Polivy, 1981, y de Westermann, Spies, Stahl, & Hesse, 1996). De hecho, la propia subescala de tristeza-depresión de la EVEA no fue tan específica tras un PIEA triste-depresivo respecto a la subescala de alegría, ya que, en valor absoluto, la media ponderada de los estadísticos d de Cohen no fue mayor para la subescala de tristeza-depresión que para la de alegría (1.16 frente a -1.25). No obstante, esta falta de especificidad relacionada con la diferenciación entre tristeza y alegría sería esperable dado que la inducción de tristeza suele provocar también cambios significativos y moderados o grandes en otras medidas de alegría o afecto positivo (p. ej., Pacheco-Unguetti & Parmentier, 2014; Stopa & Waters, 2005) y que, además, existe una importante controversia teórica y empírica sobre la independencia de los afectos negativo y positivo y sobre la posibilidad de medirlos independientemente (Green & Salovey, 1999; Russell & Carroll, 1999; Tellegen, Watson, & Clark, 1999a,b).

Finalmente, respecto a la sensibilidad y especificidad al cambio de la subescala de alegría tras la administración de PIEAs alegres, en la Tabla 8 se puede observar que existen datos que apoyan dicha la sensibilidad, aunque son inconsistentes. Así, en tres de los seis estudios que emplearon

la EVEA tras un PIEA alegre, la subescala de alegría mostró incrementos significativos pre-post, aunque dichos incrementos fueron, en general, pequeños ($d = 0.45$ y 0.31). Además, la subescala de alegría no parece que sea suficientemente específica ya que en ninguno de los cinco estudios que utilizaron un PIEA alegre e informaban de la magnitud de los cambios producidos en las subescalas de la EVEA, la magnitud del cambio en la subescala de alegría fue mayor, en valor absoluto, que en las otras subescalas de la EVEA (véase la Tabla 8). Por ejemplo, la subescala de ansiedad de la EVEA mostró descensos estadísticamente significativos pre-post tras la aplicación de PIEA alegres en cuatro de los cinco estudios analizados, y en todos ellos los descensos fueron mayores en valor absoluto que los aumentos en la subescala de alegría. Sin embargo, puede que estos resultados, de nuevo, no sean tanto, o no solamente, un problema de sensibilidad y especificidad de la subescala de alegría de la EVEA, sino un problema general de los PIEAs y, en particular, de los PIEA alegres. De hecho, y tal y como se ha comentado antes, la subescala de alegría de la EVEA se mostró especialmente sensible a los cambios (reducciones) tras un PIEA triste-depresivo (con un estadístico d medio ponderado = -1,25, lo que implica un tamaño del efecto grande). En este sentido, hay que recordar que los PIEAs alegres suelen tener efectos menores que los PIEAs negativos, y que dentro de los primeros hay importantes diferencias en sus efectos en función del tipo de PIEA alegre y que precisamente algunos de los utilizados en los estudios recogidos en la Tabla 8 como, por ejemplo, la música y las frases positivas, no son los que mayores efectos producen (véanse las revisiones de Gerrads-Hesse, Spies, & Hesse, 1994, y de Westermann et al., 1996). Además, ya se ha comentado antes que la literatura empírica ha demostrado la falta de especificidad de los PIEA (Poli

Tabla 8. Diferencias estandarizadas entre las medias pretest y postest (d de Cohen) en las subescalas de la EVEA tras la administración de un procedimiento de inducción de estado de ánimo (PIEA)

Estado de ánimo	Estudio	N / PIEA	Tristeza-depresión	Alegría	Ira-hostilidad	Ansiedad	
Ansiedad	Sanz (1994a, citado en Sanz, 2001)	11 / Anticipación de tarea estresante	-0.09	0.03	0.23	1.09*	
	Pérez-Dueñas (2008, capítulo 6)	17 / Imágenes + frases ansiógenas	1.01*	-1.13*	1.08*	0.76*	
	Pacheco-Unguetti (2010, capítulo 6, estudio 2)	20 / Imágenes + frases ansiógenas	1.80*	-1.62*	2.41*	1.45	
	Total ^a	48	1.09	-1.06	1.44	1.12	
	Pacheco-Unguetti et al. (2012, estudio 2) ^b	21 / Imágenes + frases ansiógenas	1.32*	-1.39*	1.27*	1.09*	
	Total ^c	21	1.32	-1.39	1.27	1.09	
	Arjona-Arcas (2002, estudio 2) ^d	45 / Vídeo	1.07	-3.36*	3.46*	2.99*	
	Tristeza	Sanz (1994a, citado en Sanz, 2001)	17 / Música	0.44	-0.37	-1.14	-0.55
		Sanz (1994b, citado en Sanz, 2001)	107 / Música + recuerdo autobiográfico	1.24*	-1.55*	0.58*	-0.17
		Sanz & Dobson (1994, citado en Sanz, 2001)	13 / Música + recuerdo autobiográfico	1.33*	-1.03*	0.49	-0.95*
Sanz (1997, citado en Sanz, 2001)		33 / Música + recuerdo autobiográfico	2.10*	-1.62*	1.01*	0.11	
Pereira & Vargas (2005)		60 / Música	0.73*	-0.75*	0.24	-0.23	
Hervas & Vazquez (2013, estudio 2)		72 / Música + imaginación guiada	1.22*	-1.32*			
Hervas & Vazquez (2013, estudio 3a)		49 / Música + imaginación guiada	1.02*	-1.28*			
Total ^a		351	1.16	-1.25	0.42	-0.21	
Arjona-Arcas (2002, estudio 1) ^b		50 / Vídeo	1.48*	-1.80*	1.09*	0.33	
Pacheco-Unguetti & Parmentier (2014) ^b		20 / Música + recuerdo autobiográfico	2.20*	-2.04*	0.70	0,37	
Total ^c		70	1.68	-1.87	0.98	0.34	
Arjona-Arcas & Guerrero-Manzano (2001) ^d		12 / Vídeo	3.13*	-2.51*	1.69*	0.67	
Arjona-Arcas (2002, estudio 2) ^d		45 / Vídeo	2.82*	-3.94*	3.97*	0.80	
Sánchez-López, (2011, estudio 2) ^e		42 / Imágenes + música	↑*	↓*	n.s.	n.s.	

Tabla 8 (*Continuación*). Diferencias estandarizadas entre las medias pretest y posttest (d de Cohen) en las subescalas de la EVEA tras la administración de un procedimiento de inducción de estado de ánimo (PIEA)

Estado de ánimo	Estudio	N / PIEA	Tristeza-depresión	Alegría	Ira-hostilidad	Ansiedad
Alegría	Pacheco-Unguetti (2010, capítulo 6, estudio 2)	20 / Imágenes + frases positivas	-0.42	0.45*	-0.27	-0.96*
	Total ^a	20	-0.42	0.45	-0.27	-0.96
	Arjona-Arcas (2002, estudio 1) ^b	50 / Video	-0.13	-0.10	-0.34	-0.57*
	Pacheco-Unguetti et al. (2012, estudio 2) ^b	21 / Imágenes + frases positivas	0.28	0.06	-0.30	-0.69*
	Pereira & Vargas (2005) ^{b,f}	64 / Música	-0.18	0.31*	-0.13	-0.38*
	Total ^c	135	-0.08	0.12	-0.23	-0.50
	Pérez-Dueñas (2008, capítulo 6) ^d	17 / Imágenes + frases positivas	-0.40	0.62	-0.50	-1.17
	Sánchez-López, (2011, estudio 2) ^e	42 / Imágenes + música	n.s.	↑*	n.s.	n.s.

Nota: Salvo que se indique lo contrario, los valores representan los estadísticos d de Cohen de tamaño del efecto para diseños de medidas repetidas calculados, siguiendo a Cohen (1988), a partir de las medias pre y post y de la desviación típica de las diferencias pre-post (Cohen, 1988, p. 48) o a partir de los estadísticos t o F para las diferencias de medidas repetidas (Cohen, 1988, p. 72).

*Diferencia pre-post estadísticamente significativa con $p < .05$.

n.s. = diferencia pre-post no estadísticamente significativa.

^aLas diferencias estandarizadas son las medias de los estadísticos d de Cohen para medidas repetidas ponderadas por el tamaño de la muestra de participantes de cada estudio. El número total de participantes (N) corresponde al total de los estudios para los que ha sido posible calcular esos estadísticos d de Cohen para medidas repetidas.

^bPuesto que en estos trabajos no se informaba de los estadísticos t o F para las diferencias de medidas repetidas ni se informaba de la correlación entre las medidas pre y post, los estadísticos d de Cohen de tamaño del efecto se calcularon, siguiendo a Dunlap, Cortina, Vaslow y Burke (1996, pp. 170-171), a partir de las medias y desviaciones típicas pre y post, y calculando la desviación típica conjunta.

^cLas diferencias estandarizadas son las medias de los estadísticos d de Cohen, calculados siguiendo a Dunlap et al. (1996), ponderadas por el tamaño de la muestra de participantes de cada estudio. El número total de participantes (N) corresponde al total de los estudios para los que se ha calculado esos estadísticos d de Cohen siguiendo a Dunlap et al. (1996).

^dPuesto que en estos trabajos no se presentaban los datos necesarios para calcular cualquier tipo de estadístico d de Cohen, se presentan las diferencias no estandarizadas entre medias.

^ePara este estudio se indica si las diferencias pre-post suponían un aumento (↑) o un descenso (↓) en las puntuaciones de la EVEA y si fueron o no estadísticamente significativas, ya que el artículo no informaba ni de las medias ni de las desviaciones típicas ni de los estadísticos t o F para las diferencias de medidas repetidas obtenidos.

^fDebido a un error tipográfico en el trabajo original, se tuvo que estimar la significación estadística de las diferencias pre-post.

vy, 1981; Westermann et al., 1996) y que existe una importante controversia teórica y empírica sobre la independencia del afecto positivo y del afecto negativo y sobre la posibilidad de medirlos independientemente (Green & Salovey, 1999; Russell & Carroll, 1999; Tellegen et al., 1999a, b).

Propiedades Psicométricas de otras Versiones de la EVEA

Además de la versión original en español para la población de España, existen otras tres versiones de la EVEA: una en español para la población de Venezuela (Pereira & Vargas, 2005) y dos en inglés (Sán-

chez-López, 2011, estudio 3; Sanz, 2013). Para elaborar la versión venezolana, Pereira y Vargas (2005) pidieron a cinco profesores de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas) que evaluaran las instrucciones y los ítems de la EVEA con respecto a su adecuación para medir el estado de ánimo en estudiantes universitarios venezolanos. Sobre la base de dichas evaluaciones, se modificaron aquellos aspectos de la EVEA señalados por más de la mitad de los jueces y que fueron tan solo dos: los ítems “me siento alicaído” y “me siento jovial” fueron sustituidos, respectivamente, por “me siento decaído” y “me siento animado”. Por otro lado, en la versión venezolana de la EVEA las escalas Likert con que se valora cada ítem son de 10 puntos (1 a 10), en lugar de tener 11 puntos (0 a 10). Por tanto, es necesario tener en cuenta este cambio en el rango de puntuaciones de las dos versiones de la EVEA (la original y la venezolana) para, por ejemplo, comparar las puntuaciones medias obtenidas tras su aplicación. A pesar de estos cambios, las subescalas de tristeza-depresión, ansiedad y alegría de la versión venezolana de la EVEA se han mostrado sensibles a los cambios en el estado de ánimo producidos por PIEAs diseñados para inducir tristeza y alegría (Pereira & Vargas, 2005). Los estudiantes universitarios venezolanos asignados aleatoriamente a un PIEA musical de inducción de tristeza mostraron, tras él, un incremento significativo en la subescala de tristeza-depresión y un descenso significativo en la subescala de alegría ($d = 0.62$ y -0.38 , respectivamente), mientras que los estudiantes asignados a un PIEA musical de inducción de alegría mostraron un incremento significativo en la subescala de alegría y un descenso significativo en la subescala de ansiedad ($d = 0.31$ y -0.38 , respectivamente) (véase la Tabla 8).

El autor de la EVEA ha traducido el instrumento al inglés (Sanz, 2013), pero no

existen datos sobre sus propiedades psicométricas. En cambio, sí existen datos sobre las propiedades psicométricas de una versión abreviada en inglés elaborada por Álvaro Sánchez, Carmelo Vázquez y Jutta Joormann (A. Sánchez, comunicación personal, 12 de abril de 2013) y utilizada en un estudio sobre procesos atencionales y depresión clínica tras inducción de estrés (Sánchez-López, 2011, estudio 3; véase también Sánchez, Vázquez, Marker, Le-Moult & Joormann, 2013). Este estudio fue realizado con 35 adultos estadounidenses, 16 de ellos con trastorno depresivo mayor y 19 sin ningún trastorno psicológico. La versión abreviada en inglés no incluye la subescala de ira-hostilidad y cada una de sus tres subescalas está compuesta por tres ítems, en lugar de cuatro. A pesar de esta reducción en el número de ítems, sus índices de consistencia interna siguen siendo excelentes (.88, .92 y .86 para las subescalas de alegría, ansiedad y tristeza-depresión, respectivamente) y las puntuaciones de sus subescalas siguen siendo sensibles a los cambios de estado de ánimo inducidos por un PIEA, en concreto tras un PIEA diseñado para inducir estrés y que provocó cambios significativos en la subescala de ansiedad y en la subescala de tristeza-depresión (aunque este último solo en el grupo de participantes que sufrían de trastorno depresivo mayor; Sánchez et al., 2013). Además, Sánchez-López (2011, estudio 3) también encontró que los participantes con trastorno depresivo mayor puntuaban más alto en las subescalas de ansiedad y tristeza-depresión y más bajo en la subescala de alegría que los participantes sin ningún trastorno psicológico, resultado que apoya la validez de constructo de la versión abreviada en inglés.

Conclusiones

La EVEA es un instrumento desarrollado para medir estados de ánimo transitorios

de tristeza-depresión, ansiedad, ira-hostilidad y alegría, y que tiene dos ventajas importantes en el contexto de la aplicación de PIEAs: la posibilidad de evaluar simultáneamente diferentes estados de ánimo negativos y positivos y de hacerlo en un tiempo muy breve. Tras revisar 26 estudios que han utilizado este instrumento para evaluar los efectos de un PIEA o que, de forma primaria o secundaria, han examinado sus propiedades psicométricas, se puede concluir que los datos de esa literatura científica son bastantes consistentes en señalar que los índices de fiabilidad de consistencia interna de las subescalas de la EVEA son excelentes de acuerdo a los estándares habituales (Prieto & Muñiz, 2010).

Los datos también indican que las subescalas de tristeza-depresión y ansiedad de la EVEA muestran índices buenos o excelentes de validez convergente respecto a diversas medidas de depresión y ansiedad, y, aunque limitado a los resultados de un solo estudio, esas dos subescalas también muestran una excelente validez convergente respecto a medidas de afecto negativo, al igual que lo hace la subescala de alegría respecto a medidas de afecto positivo.

La literatura científica también señala que las subescalas de la EVEA muestran una adecuada validez discriminante para distinguir entre distintos estados de ánimo negativos, y entre estos y el único estado de ánimo positivo incluido en la EVEA, la alegría.

Además, la estructura factorial de la EVEA reproduce perfectamente las cuatro subescalas que componen el instrumento, lo que corrobora su validez factorial.

En cuanto a la validez de criterio de la EVEA evaluada mediante el procedimiento de comparar grupos contrastados, los datos indican que también es buena ya que sus cuatro subescalas son capaces de distinguir entre pacientes con trastornos psicológicos

(depresión mayor, trastornos de ansiedad, delirio persecutorio) y personas sin trastornos psicológicos, y de hacerlo de acuerdo a lo que teóricamente cabría esperar de las características particulares de dichos trastornos.

Las cuatro subescalas de la EVEA también han mostrado ser medidas sensibles para detectar cambios transitorios en el estado de ánimo de personas a las que se les ha aplicado un PIEA para inducirles tristeza-depresión, ansiedad o alegría, y, en concreto, las subescalas de tristeza-depresión y de ansiedad parecen especialmente sensibles, respectivamente, a los PIEA correspondientes de inducción de tristeza-depresión y ansiedad, y, en el caso de la subescala de tristeza-depresión, la misma no solo se mostró sensible, sino también específica ya que mostró incrementos pre-post significativos que no solamente eran moderados o grandes y consistentes en diversos estudios, sino que también eran mayores que los que presentaban las otras subescalas de estados de ánimo negativos de la EVEA.

Finalmente, las dos versiones de la EVEA distintas a la original y que han sido estudiadas empíricamente hasta la fecha (la venezolana y la breve inglesa) muestran índices de fiabilidad de consistencia interna, de validez de criterio para distinguir grupos contrastados y de sensibilidad para detectar cambios de estado de ánimo tras un PIEA que son buenos y semejantes a los de la versión original de España.

En suma, aunque sería deseable contar con más estudios sobre algunas propiedades psicométricas (p. ej., validez factorial) y algunas otras tan solo han sido evaluadas en el trabajo original (p. ej., la fiabilidad test-retest), la literatura científica muestra que la EVEA es un instrumento fiable y válido para medir los estados de ánimo negativos y positivos que se pueden observar antes, durante y después de los PIEAs y,

por tanto, es un instrumento fiable y válido para medir su eficacia. Además, dicha literatura también apoya la utilización de la EVEA para evaluar el estado de ánimo actual de una persona en cualquier situación en la que se necesite su medición. De hecho, sus subescalas de tristeza-depresión y alegría también se han mostrado sensibles a variaciones naturales (no provocadas por PIEAs) en el estado de ánimo de estudiantes universitarios (Hervas & Vazquez, 2013, estudio 1).

Para finalizar, es importante señalar que la EVEA también podría utilizarse para medir estados de ánimo de mayor duración modificando las instrucciones oportunamente (p. ej., sustituyendo “cómo te sientes ahora mismo, en este momento” por “cómo te has sentido en el día de hoy” –o durante

la última semana, durante el último año, en general–), pero las propiedades psicométricas de estas variaciones no han sido aún examinadas y esperan futuras investigaciones.

Nota de los autores

La EVEA original, su traducción al inglés y su versión breve en inglés están disponibles gratuitamente en la siguiente dirección: <http://www.ucm.es/estres/tests-material>.

Artículo recibido: 27-04-2013

aceptado: 14-10-2013

Referencias

(Los trabajos revisados que informaban de estudios que habían utilizado la EVEA se señalan con un asterisco*)

- Albersnagel, F. A. (1988). Velten and musical mood induction procedures: a comparison with accessibility of thought associations. *Behaviour Research and Therapy*, 26, 79-96.
- American Psychiatric Association (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (4ª ed.)*. Washington, DC: American Psychiatric Association. (Traducción española en Barcelona: Masson, 1996).
- *Arjona-Arcas, F. J. (2002). *Evaluación subjetiva y respuestas psicofisiológicas en la inducción de estados de ánimo ante procedimientos audiovisuales*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad de Málaga.
- *Arjona-Arcas, F. J., & Guerrero-Manzano, S. (2001). Evaluación subjetiva (autoinforme EVEA) en la inducción de un estado de ánimo triste en laboratorio. *Psicología Científica.com*. Consultado en Internet el 10 de junio de 2003 en: <http://www.psicologia.com/articulos/ar-arjona02.htm>
- Balaguer, I., Fuentes, I., Meliá, J. L., García-Mérita, M. L., & Pérez-Recio, G. (1993). El perfil de los estados de ánimo (POMS): baremos para estudiantes valencianos y su aplicación en el contexto deportivo. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 39-52.
- Beck, A. T., Epstein, N., Brown, G., & Steer, R. A. (1988). An inventory for measuring clinical anxiety: Psychometric properties. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56, 893-897.
- Beck, A. T., Rush, A. J., Shaw, B. F., & Emery, G. (1979). *Cognitive therapy of depression*. New York: Guilford Press (Trad. esp. en Bilbao: Desclée de Brouwer, 1983).
- Beck, A. T., & Steer, R. A. (2011). *Manual. BAI. Inventario de Ansiedad de Beck* (Adaptación española: Sanz, J.). Madrid: Pearson Educación.
- Beck, A. T., Steer, R. A., & Brown, G. K. (2011). *Manual. BDI-II. Inventario de Depresión de Beck-II* (Adaptación española: Sanz, J., & Vázquez, C.). Madrid: Pearson Educación.
- Blasco, T., Borràs, F. X., Rey, M., Bonillo, A., & Fernández-Castro, J. (1997). Efectos de un procedimiento de inducción de estados de ánimo sobre el recuerdo de palabras. *Anales de Psicología*, 13, 63-175.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Dunlap, W. P., Cortina, J. M., Vaslow, J. B., & Burke, M. J. (1996). Meta-analysis of experiments with matched groups or repeated measures designs. *Psychological Methods*, 1, 170-177.

- Feliu-Soler, A., Pascual, J. C., Soler, J., Pérez, V., Armario, A., Carrasco, J.,...Borràs, X. (2013). Emotional responses to a negative emotion induction procedure in borderline personality disorder. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 13*, 9-17.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2006). Emotional intelligence and emotional reactivity and recovery in laboratory context. *Psicothema, 18*(supl.), 72-78.
- Fernández-Castro, J., Granero-Pérez, R., Barrantes, N., & Capdevila, A. (1997). Estado de ánimo y sesgos en el recuerdo: papel del afecto. *Psicothema, 9*, 247-258.
- Fernández-Serrano, M. J., Moreno-López, L., Pérez-García, M., Viedma-del Jesús, M. I., Sánchez-Barrera, M. B., & Verdejo-García, A. (2011). Negative mood induction normalizes decision making in male cocaine dependent individuals. *Psychopharmacology, 217*, 331-339.
- Frost, R. O., & Green, M. L. (1982). Velten mood induction procedure effects: Duration and postexperimental removal. *Personality and Social Psychology Bulletin, 8*, 341-347.
- Gadea, M., Gómez, C., González-Bono, E., Espert, R., & Salvador, A. (2005). Increased cortisol and decreased right ear advantage (REA) in dichotic listening following a negative mood induction. *Psychoneuroendocrinology, 30*, 129-138.
- Gerrads-Hesse, A., Spies, K., & Hesse, F.W. (1994). Experimental inductions of emotional states and their effectiveness: a review. *British Journal of Psychology, 85*, 55-79.
- Green, D. P., & Salovey, P. (1999). In what sense are positive and negative affect independent? A reply to Tellegen, Watson, and Clark. *Psychological Science, 10*, 304-306.
- Gotlib, I. H., & Mayer, J. P. (1986). Factor analysis of the Multiple Affect Adjective Check List: A separation of positive and negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology, 50*, 1161-1165.
- Green, D. P., Goldman, S. L., & Salovey, P. (1993). Measurement error masks bipolarity in affect ratings. *Journal of Personality and Social Psychology, 64*, 1029-1041.
- Herrero, N., Gadea, M., Rodríguez-Alarcón, G., Espert, R., & Salvador, A. (2010). What happens when we get angry? Hormonal, cardiovascular and asymmetrical brain responses. *Hormones and Behavior, 57*, 276-283.
- *Hervás, G., & Vázquez, C. (2011). What else do you feel when you feel sad? Emotional overproduction, neuroticism and rumination. *Emotion, 11*, 881-895.
- *Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Low spirits keep rewards subdued: decreases in sensitivity to reward and vulnerability to dysphoria. *Behavior Therapy, 44*, 62-74.
- Meilán, J. J. G., Carro, J., Guerrero, C., Carpi, A., Gómez, C., & Palmero, F. (2012). El efecto de memoria congruente con el estado afectivo: reconocimiento diferencial de palabras de tristeza y alegría. *Anales de Psicología, 28*, 266-273.
- Nuevo, R., Cabrera, I., Márquez-González, M., & Montorio, I. (2008). Comparación de dos procedimientos de inducción colectiva de ansiedad. *Anales de Psicología, 24*, 106-114.
- Nuevo, R., Montorio, I., Márquez-González, M., Cabrera, I., Izal, M., & Pérez-Rojo, G. (2009). Diferencias asociadas a la edad en el efecto de la discapacidad social en el autoinforme del estado emocional. *Revista Española de Geriatria y Gerontología, 44*, 85-89.
- *Pacheco-Unguetti, A. P. (2010). *Anxiety, cognitive control and processing styles*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad de Granada. Consultada en Internet el 26 de febrero de 2013 en: <http://0-he-ra.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/18920810.pdf>
- *Pacheco-Unguetti, A. P., Acosta, A., Callejas, A., & Lupiáñez, J. (2010). Attention and anxiety: Different attentional functioning under state and trait anxiety. *Psychological Science, 21*, 298-304.
- *Pacheco-Unguetti, A. P., Acosta, A., Marqués, E., & Lupiáñez, J. (2011). Alterations of the attentional networks in patients with anxiety disorders. *Journal of Anxiety Disorders, 25*, 888-895.
- *Pacheco-Unguetti, A. P., Acosta, A., Lupiáñez, J., Román, N., & Derakshan, N. (2012). Response inhibition and attentional control in anxiety. *The Quarterly Journal of Experimental Psychology, 65*, 646-660.
- *Pacheco-Unguetti, A. P., & Parmentier, F. B. R. (2014). Sadness increases distraction by auditory deviant stimuli. *Emotion*.
- *Pereira, I., & Vargas, G. (2005). *Efectos del estado de ánimo inducido sobre el recuerdo de palabras cargadas afectivamente*. Tesis de licenciatura. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Psicología. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela. Consultada en Internet el 26 de febrero de 2013 en: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/ane-xos/biblioteca/marc/texto/AAQ4578.pdf>
- *Pérez-Dueñas, C. (2008). *Estudio de los mecanismos atencionales en el procesamiento afectivo de participantes con ansiedad elevada vs. baja*. Tesis

- doctoral. Facultad de Psicología. Universidad de Granada. Consultada en Internet el 26 de febrero de 2013 en: <http://0-he-ra.ugr.es/adrastea.ugr.es/tesisugr/17734307.pdf>
- *Pino-Sedeño, T. del, Peñate, W., & Bethencourt, J. M. (2010). La escala de valoración del estado de ánimo (EVEA): análisis de la estructura factorial y de la capacidad para detectar cambios en estados de ánimo. *Análisis y Modificación de Conducta*, 36 (153-154), 19-32.
- Polivy, J. (1981). On the induction of emotion in the laboratory: discrete moods or multiple affect states? *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 803-817.
- Prieto, G., & Muñoz, J. (2000). Un modelo para evaluar la calidad de los tests utilizados en España. *Papeles del Psicólogo*, 77, 65-71.
- *Provencio-Ortega, M. (2012). *Patrones de escaneo visual ante expresiones faciales negativas en personas con creencias persecutorias*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Consultada en Internet el 21 de marzo de 2013 en: <http://eprints.ucm.es/17108/1/T34032.pdf>
- *Romero-Martín, N. (2012). *Memoria auto-referente y autobiográfica en la depresión mayor: factores de vulnerabilidad implicados*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Consultada en Internet el 26 de febrero de 2013 en: <http://eprints.ucm.es/17113/1/T34033.pdf>
- Russell, J. A., & Carroll, J. M. (1999). The phoenix of bipolarity: Reply to Watson and Tellegen (1999). *Psychological Bulletin*, 125, 611-617.
- Sandín, B., & Chorot, P. (1995). Concepto y categorización de los trastornos de ansiedad. En A. Belloch, B. Sandín & F. Ramos (Eds.), *Manual de psicopatología* (vol. 2, pp. 53-80). Madrid: McGraw-Hill.
- Sandín, B., Chorot, P., Lostao, L., Joiner, T. E., Santed, M. A., & Valiente, R. M. (1999). Escalas PANAS de afecto positivo y negativo: validación factorial y convergencia transcultural. *Psicothema*, 11, 37-51.
- *Sánchez-López, A. (2011). *Atención selectiva como mecanismo de regulación emocional y factor de vulnerabilidad a la depresión*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Consultada en Internet el 26 de febrero de 2013 en: <http://eprints.ucm.es/14460/1/T33365.pdf>
- *Sánchez, A., Vázquez, C., Markner, C., LeMoult, J., & Joormann, J. (2013). Attentional disengagement predicts stress recovery in depression: an eye-tracking study. *Journal of Abnormal Psychology*, 122, 303-313.
- *Sanz, J. (1993). *Procesos cognitivos en la ansiedad y en la depresión*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Consultada en Internet el 26 de febrero de 2013 en: <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/S/4/S4004801.pdf>
- *Sanz, J. (2001). Un instrumento para evaluar la eficacia de los procedimientos de inducción de estado de ánimo: "La Escala de Valoración del Estado de Ánimo" (EVEA). *Análisis y Modificación de Conducta*, 27, 71-110.
- Sanz, J. (2014). *Recomendaciones para la utilización de la adaptación española del Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) en la práctica clínica*. *Clinica y Salud*, 25, 29-48.
- Sanz, J. (2013). *An English version of the "Escala de Valoración del Estado de Animo" (EVEA): the Scale for Mood Assessment*. Manuscrito no publicado. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid.
- Spielberger, C. D., Gorsuch, R. L., & Lushene, R. E. (1982). *STAI. Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo*. Manual. Madrid: TEA.
- Stopa, L., & Waters, A. (2005). The effect of mood on responses to the Young Schema Questionnaire: Short Form. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 78, 45-57.
- Tellegen, A., Watson, D., & Clark, L. A. (1999a). Further support for a hierarchical model of affect: reply to Green and Salovey. *Psychological Science*, 10, 307-309.
- Tellegen, A., Watson, D., & Clark, L. A. (1999b). On the dimensional and hierarchical structure of affect. *Psychological Science*, 10, 297-303.
- Tous, J. M., & Pueyo, A. A. (1991). *Inventario Diferencial de Adjetivos para el Estudio del Estado de Ánimo (IDDA-EA)*. Madrid: TEA.
- Vera, M. N., Vila, J., & Godoy, J. F. (1995). The role of negative statements on the subjective effects of traffic noise. *Journal of Sound and Vibration*, 188, 347-361.
- Vergara, A., Yáñez, S., Carbonero, A., Romo, I., & Martínez, B. (1989). Problemas generales de la medición de estados afectivos y de operacionalización de los diferentes conceptos (estado de ánimo, frecuencia, intensidad y variabilidad). En A. Echevarría & D. Paéz (Eds.), *Emociones. Perspectivas psicosociales* (pp. 473-503). Madrid: Fundamentos.
- Vicens, P., & Andrés-Pueyo, A. (1997). Procedimientos de inducción del estado de ánimo y personalidad. *Revista de Psicología*

- logía General y Aplicada*, 50, 145-157.
- Watson, D., & Clark, L. A. (1997). Measurement and mismeasurement of mood: recurrent and emergent issues. En J. A. Schinka & R. L. Greene (Eds.), *Emerging issues and methods in personality assessment* (pp. 173-202). Mahwah, NJ: LEA.
- Watson, D., Clark, L. A., & Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070.
- Watson, D., & Tellegen, A. (1985). Toward a consensual structure of moods. *Psychological Bulletin*, 98, 219-235.
- Westermann, R., Spies, K., Stahl, G., & Hesse, F. W. (1996). Relative effectiveness and validity of mood induction procedures: a meta-analysis. *European Journal of Social Psychology*, 26, 557-580.
- Williams, J. M., Watts, F. N., MacLeod, C., & Mathews, A. (1997). *Cognitive psychology and emotional disorders* (2^a ed.). Chichester, U. K.: John Wiley & Sons.
- Zuckerman, M., & Lubin, B. (1965). *Manual for the Multiple Affect Adjective Check List*. San Diego, CA: Educational and Industrial Testing Service.
- Zuckerman, M., & Lubin, B. (1985). *Manual for the MAACL-R: the Multiple Affect Adjective Check List Revised*. San Diego, CA: Educational and Industrial Testing Service.
- Zung, W.W.K. (1965). A self-rating depression scale. *Archives of General Psychiatry*, 12, 63-70.